

# IMPEDIMENTOS GRAMATICALES JAPONESES EN LA ADQUISICIÓN DE HABILIDADES PRAGMÁTICAS ESPAÑOLAS. HIPOTAXIS Y PARATAXIS PROGRESIVAS ESPAÑOLAS Y JAPONESES DESDE UN ENFOQUE SISTÉMICO FUNCIONAL

SANTIAGO LÓPEZ JARA  
Universidad de Hokkaido, Japón

## INTRODUCCIÓN

Uno de los muchos problemas al que nos enfrentamos en Japón en la enseñanza del español son las traducciones al japonés de los ejemplos utilizados tanto en los libros de texto como en las obras de consulta recomendadas. Estas traducciones, en su abrumadora mayoría, son perfectas desde el punto de vista del contenido proposicional, pero no desde el punto de vista de su desarrollo temático. En otras palabras, el campo temático del original español y de su traducción japonesa no coinciden. El origen de esta diferencia, como veremos, es gramatical. Oraciones con un contenido proposicional idéntico, pero con diferente campo temático ni son equivalentes ni pueden usarse de la misma manera, ni siquiera dentro del mismo idioma: *En la década de los ochenta, muchos ingleses veraneaban en la Costa Brava / En la década de los ochenta veraneaban en la Costa Brava muchos ingleses.*

Aun cuando estas dos oraciones expresan significados próximos, no son equivalentes. En la primera se dice que, al comparar el número de ingleses que veraneaban en la Costa Brava en ese período con el número total de ingleses, se obtiene una magnitud elevada o superior a la media (...). En la segunda oración se dice algo diferente, concretamente que, al comparar el número de ingleses que veraneaban en la Costa Brava en ese período con el número total de veraneantes en ese lugar y en esa época, se obtiene una cifra alta (...). De hecho, solo esta segunda oración admitiría, por ejemplo, como continuación natural la secuencia ... y, *en cambio, pocos alemanes* (Real Academia Española, 2009, p. 1494).

El enfoque sistémico funcional analiza cómo los hablantes de un idioma utilizan las herramientas que la gramática les pone a su disposición para crear significados con un objetivo determinado (Halliday, 2004; Downing, 2015). Si analizamos bajo este enfoque el español y el japonés vemos que las herramientas disponibles en cada idioma y, lo que es más importante, las maneras permitidas para utilizar las herramientas que coinciden, no son las mismas. El español es un idioma cuya gramática permite colocar una cláusula subordinada o una oración que proyecta a otra, sea esta paratáctica (estilo directo) o hipotáctica (estilo indirecto), en posición inicial (Lavid et al., 2010). Es decir, la gramática española permite que tanto las proyecciones como las hipotaxis sean progresivas. El japonés es un idioma cuya gramática no permite colocar una cláusula subordinada o una oración que proyecta en posición inicial (Teruya, 2007; Fukuda, 2006). En otras palabras, la gramática japonesa no permite que las proyecciones o que las hipotaxis sean progresivas; solo permite las regresivas. Estas diferencias gramaticales, al imponer una serie de restricciones respecto a qué elemento puede ser colocado en posición inicial, hacen que el campo temático de las proyecciones paratácticas y de las hipotaxis progresivas españolas y el de su traducción al japonés no coincidan, incluso cuando sí lo hace el contenido proposicional. Esto es un gran impedimento en la adquisición de una de las habilidades pragmáticas más importantes para poder mantener una comunicación exitosa: comprender cuál es el campo temático de una oración y cuáles serían sus continuaciones naturales.

## 1. ENFOQUE SISTÉMICO FUNCIONAL

La Gramática Sistémico Funcional analiza los textos en tres niveles simultáneos: interpersonal (modalidades oracionales), experiencial (cómo y de qué manera una realidad se codifica en una oración) y textual (cómo se estructura el mensaje) (Gaiser, 2008). Cuando pasamos del análisis de un texto al de oraciones, el nivel interpersonal deja de ser importante y toma su lugar la relación lógica que mantienen unas oraciones con otras y las diferentes cláusulas entre sí dentro de una misma oración. A nivel oracional, el enfoque sistémico funcional se centra en cómo interactúan entre sí las categorías sintácticas (sujeto, objeto, etc.), los roles semánticos (agente, etc.) y las categorías informacionales (tema, rema,

nuevo, conocido, etc.) mediante el análisis de tres sistemas que funcionan de manera simultánea: sistema de metafunciones lógicas, sistema de transitividad y sistema de gramática textual.

El sistema de metafunciones lógicas aborda dos problemas diferentes pero relacionados. El primero es el tipo de relación lógica entre cláusulas y oraciones, el llamado sistema de taxis. El segundo es el tipo de función que la oración o grupo oracional representa. La relación lógica puede ser una de parataxis (igual estatus de las oraciones) o hipotaxis (diferente estatus: cláusula principal, cláusula subordinada). Las funciones pueden ser dos, proyección o expansión. En la proyección una frase proyecta otra que es proyectada mediante estilo directo o estilo indirecto. A las proyecciones de estilo directo, siguiendo a Lavid et al. (2010) y a Teruya (2007), las hemos denominado paratácticas, y a las de estilo indirecto, hipotácticas. La expansión tiene tres subtipos: elaboración, extensión y aumentación.

En la elaboración, la oración secundaria expande el significado de la principal clarificando, explicando, o dando ejemplos. En la extensión, la oración secundaria expande el significado de la principal añadiendo eventos (positivos, negativos, adversativos, alternativos, sustitutivos) sin que ello implique ningún tipo de relación causal o temporal. En la aumentación, la oración secundaria expande el significado de la principal especificando las condiciones (lugar, manera, tiempo, causa, condición) bajo las que la oración principal se realiza.

El sistema de transitividad está formado por dos subsistemas paralelos, el sistema de transitividad y el sistema de ergatividad, cuya operación simultánea indica el tipo de proceso (material, mental, relacional, conductual, verbal, existencial), el tipo de causación (transitiva, ergativa) y el tipo de agencia (media, efectiva) de la frase. Los participantes principales y los no principales en el sistema de transitividad no son los mismos para todos los tipos de procesos. Los nombres de los participantes, presentados con mayúscula inicial, se han traducido directamente del inglés. Con el fin de facilitar la comprensión, el original en inglés se presenta entre paréntesis. Para el proceso material los principales son Actor (*Actor*) y Meta (*Goal*), y los no principales son Afectado (*Recipient* o *Affected*), Cliente (*Client*), Alcance (*Scope*) y Atributo (*Attribute*). Para el proceso mental los principales participantes son Experienciador (*Experiencer* o *Senser*) y Fenómeno (*Phenomenon*), y el no principal es el Inductor (*Inducer*). Para

los procesos relacionales los participantes principales son Portador (*Carrier*), Atributo, Identificador (*Identifier*), Identificado (*Identified*), Símbolo (*Token*) y Valor (*Value*), y los no principales son Predicador (*Attributor*), Beneficiado y Asignador (*Assigner*). Para el proceso conductual el participante principal es Actuador (*Behaver*) y el no principal es Conducta (*Behaviour*). Para el proceso verbal los participantes principales son Dicente (*Sayer*) y Objetivo (*Target*), y los no principales Recibidor (*Receiver*) y Dicho (*Verbiage* o *Said*). Para el proceso existencial el participante principal es Existente (*Existent*) y el no principal, el Atributo (Halliday, 2014; Downing, 2015; Lavid et al., 2010; Gaiser, 2012; Ghio y Fernández, 2008).

Los participantes en el sistema de ergatividad son los mismos para todos los procesos: Catalizador (*Medium*), Agente (*Agent*), Beneficiado (*Beneficiary*) y Ámbito (*Range*). Qué participante del sistema de transitividad ejerce, qué participante del sistema de ergatividad depende del tipo de proceso y del tipo de causación. Todos los procesos tienen asociado un participante clave dentro del sistema de ergatividad sin el cual el proceso no podría existir. Este participante es el Catalizador, cuya equivalencia dentro del sistema de transitividad varía dependiendo del tipo de proceso y de subproceso. La presencia de Agente indica que el proceso es de tipo efectivo, mientras que su ausencia indica que el proceso es de tipo medio.

El sistema de gramática textual analiza el desarrollo temático y el estatus de la información, dos cosas que son diferentes pero que tienden a solaparse en japonés, no así en español. El concepto principal en el desarrollo temático es el llamado Tema (se presenta escrito con mayúscula inicial para evitar confusiones), que no debe ser confundido con la categoría sintáctica de sujeto o con la categoría discursiva de tópico (Downing, 1991). En palabras de Halliday (2014, p. 89), “el Tema es el elemento que sirve como punto de partida del mensaje; es aquello que sitúa y orienta la cláusula en su contexto”<sup>1</sup>. El desarrollo temático está posicionalmente determinado, acabando el campo temático con el primer constituyente que es un participante del sistema de transitividad (Actor, Meta, Afectado, etc.). El estatus de la información (nueva / conocida) se marca gramaticalmente (artículos, clíticos, la partícula *wa* japonesa, etc.), no posicionalmente.

---

1 Traducción propia.

Por razones de espacio, en este artículo nos vamos a centrar exclusivamente en los dos sistemas afectados de manera principal por el problema de la traducción de las parataxis e hipotaxis progresivas españolas al japonés: el sistema de metafunciones lógicas y el sistema de gramática textual. Y de este último, solo el desarrollo temático, dado que el estatus de la información es irrelevante en la delimitación del campo temático.

## 2. SISTEMA DE METAFUNCIONES LÓGICAS: DIFERENCIAS ESPAÑOL / JAPONÉS

En los análisis del sistema de metafunciones lógicas a las parataxis se las suele ordenar con números árabes (1, 2...) y a las hipotaxis con letras griegas ( $\alpha$ ,  $\beta$ ...), reservándose la letra  $\alpha$  para la cláusula principal. En lo relativo a las proyecciones, en este artículo hemos asignado a la frase que proyecta el número 1 (estilo directo) o la letra  $\alpha$  (estilo indirecto) y a la proyectada el número 2 (estilo directo) o la letra  $\beta$  (estilo indirecto).

	Parataxis		Hipotaxis	
	Progresiva (1 <sup>2</sup> )	Regresiva (2 <sup>1</sup> )	Progresiva ( $\alpha$ <sup><math>\beta</math></sup> )	Regresiva ( $\beta$ <sup><math>\alpha</math></sup> )
Proyección	<i>Español</i>	<i>Español</i> <i>Japonés</i>	<i>Español</i>	<i>Español</i> <i>Japonés</i>
Expansión: Elaboración	<i>Español</i> <i>Japonés</i>		<i>Español</i>	<i>Japonés</i> *
Expansión: Extensión	<i>Español</i> <i>Japonés</i>		<i>Español</i>	<i>Español</i> <i>Japonés</i>
Expansión: Aumentación	<i>Español</i> <i>Japonés</i>		<i>Español</i>	<i>Español</i> <i>Japonés</i>

Tabla 1 - Sistema de taxis español/japonés

Como podemos ver en la tabla 1, el sistema de metafunciones lógicas español permite las parataxis progresivas (1<sup>2</sup>) a las proyecciones (*Se dijo a sí misma en varias ocasiones: «esto es como la muerte»*) y a las expansiones (*Tarou puede tocar música, y también pinta bien*). Las parataxis regresivas (2<sup>1</sup>) solo están

permitidas en las proyecciones («*Lo que yo siento es incomunicable*», se dijo a sí mismo, Pombo, 1993). Las hipotaxis progresivas ( $\alpha^{\wedge}\beta$ ) están permitidas en las proyecciones (*Y entonces afirmó que doña Trini no resistiría en Madrid los rigores del invierno*) y en las expansiones (*Visitó la universidad en la que estudió cinco años*). Las hipotaxis regresivas ( $\beta^{\wedge}\alpha$ ) están permitidas en las proyecciones (*Que el señor Morton le quiere ver a usted a eso de las siete, le había dicho nada más llegar*, Montero, 1988), en las expansiones extensivas (*Sin saber por qué me sentía de nuevo perdido, bandeado, alejado de una meta que parecía cercana*, Salisachs, 1976) y aumentativas (*Y mientras hablaba, iba pensando en lo maravilloso que sería un mundo sin amenazas, ibíd.*), no en las elaborativas.

El sistema de metafunciones lógicas japonés permite las parataxis progresivas ( $1^{\wedge}2$ ) solo a las expansiones (*Kare wa kimari wo mamoranai shi, hito no iu koto ni mimi wo kasanai. You suru ni, jiko chuushin teki na otoko da* [Él ni respeta las reglas, ni hace caso a lo que le dicen. En resumen, es un hombre egocéntrico], Iori et ál., 2001). Las parataxis regresivas ( $2^{\wedge}1$ ) solo están permitidas en las proyecciones (*jibun ga byouki da to itte iru* [Que él mismo está enfermo dice], Yamada, 1995). Las hipotaxis progresivas ( $\alpha^{\wedge}\beta$ ) están prohibidas, aunque es cierto que existe un tipo híbrido ( $\alpha^{\wedge}\beta^{\wedge}\alpha$ ) en el que el participante (Agente, Meta, etc.) de la oración principal afectado por la cláusula subordinada se coloca en posición inicial para que ejerza de Tema, seguido de la cláusula subordinada y con el resto de la cláusula principal en posición final (*Watashi wa, kanojo ga kannzen ni kaifuku suru made, kanou na kagiri hogo wo ataeru tumori desu* [Yo, hasta que ella no se recupere completamente, la voy a cuidar en la medida de lo posible], Oosawa, 2003). Este tipo mixto no lo vamos a tratar en este artículo; tampoco trataremos el tipo mixto ( $\beta^{\wedge}\alpha^{\wedge}\beta$ ), prohibido en japonés, pero permitido en español (*Que este problema -creía yo- no había por donde cogerlo*). El japonés permite a las hipotaxis el orden regresivo ( $\beta^{\wedge}\alpha$ ) (*Go nenkan benkyou shita daigaku wo otozureta* [La universidad en la que estudió cinco años visitó]).

En el cuadro de la tabla 1 hemos puesto un asterisco a las expansiones elaborativas hipotácticas japonesas. La razón son las dudas que tenemos sobre los ejemplos que nos presenta Teruya (2007) como elaboraciones hipotácticas. Cuando los traducimos al español, el resultado no son elaboraciones hipotácticas, sino extensiones o aumentaciones (*Tenki ga warukatta noni sanpo ni*

*dekaketa* [Aunque el tiempo era malo salí a dar un paseo], Teruya, 2007). Esto no quiere decir que no existan en japonés, como veremos más adelante. Lo que parece indicar es que, al japonés, al carecer de la riqueza de pronombres relativos española, le cuesta crear elaboraciones hipotácticas. Este problema, a pesar de su interés, no lo podemos tratar en este artículo.

## 2.1. PARATAXIS PROGRESIVAS ESPAÑOLAS (1'^2) (1''^2): EJEMPLOS

En español las proyecciones paratácticas progresivas tienen dos tipos diferentes, proyecciones de ideas y proyecciones de locuciones. A la oración que proyecta le hemos asignado el número 1 y a la proyectada el número 2. El tipo de proyección lo hemos marcado en la primera frase con una comilla simple (') en el caso de las proyecciones de ideas, o con una doble (") en el caso de las proyecciones de locuciones:

(1') Se dijo a sí misma en varias ocasiones:	(2) «esto es como la muerte». (García Sánchez, 1991)
(1'') El propio señor Tajima nos dijo:	(2) 'esos mausoleos fueron ideas disparatadas, pecados de vanidad'. (Gironella, 1964)

Las expansiones paratácticas progresivas tienen tres tipos diferentes: elaboración, expansión y aumentación. A las parataxis elaborativas las hemos marcado con el signo de igualdad (=), a las parataxis extensivas con el signo de adición (+) y a las parataxis aumentativas con el signo de multiplicación (x).

(1=) El ser humano existe socialmente.	(2) Dicho de otro modo, el ser humano no puede vivir sin relacionarse con otro ser humano.
(1+) Tarou puede tocar música,	(2) y también pinta bien.
(1x) Lo que dices, lo entiendo.	(2) Así que, rápido, bájame de aquí.

## 2.2. HIPOTAXIS PROGRESIVAS ESPAÑOLAS (A<sup>SS</sup>): EJEMPLOS

En español las proyecciones hipotácticas progresivas tienen dos tipos diferentes, proyecciones de ideas ( $\alpha^{\wedge}\beta$ ) y proyecciones de locuciones ( $\alpha^{\text{“}}\beta$ ). A la oración que proyecta le hemos asignado la letra  $\alpha$  y a la proyectada la letra  $\beta$ . El tipo de proyección lo hemos marcado en la primera frase con una comilla simple (‘) en el caso de las proyecciones de ideas, o con una doble (“) en el caso de las proyecciones de locuciones:

( $\alpha^{\wedge}$ ) Yo considero	( $\beta$ ) que ella es altamente complicada.
( $\alpha^{\text{“}}$ ) Y entonces afirmó	( $\beta$ ) que doña Trini no resistiría en Madrid los rigores del invierno. (Galdós, 1892)

Las expansiones hipotácticas progresivas tienen también tres tipos diferentes: elaboración, expansión y aumentación. A las hipotaxis elaborativas las hemos marcado con el signo de igualdad (=), a las hipotaxis extensivas con el signo de adición (+) y a las hipotaxis aumentativas con el signo de multiplicación ( $\times$ ).

( $\alpha^=$ ) Visitó la universidad	( $\beta$ ) en la que estudió cinco años.
( $\alpha^+$ ) Por lo demás, poco se sabe de él,	( $\beta$ ) excepto que carece de atmósfera. (Scolarici, 1978)
( $\alpha^{\times}$ ) Le di un martillazo en la cabeza	( $\beta$ ) mientras dormía. (Arrabal, 1993)

## 3. SISTEMA DE GRAMÁTICA TEXTUAL: DIFERENCIAS ESPAÑOL / JAPONÉS

En el sistema de gramática textual los dos conceptos principales son Tema (con mayúscula inicial) y rema. Como señalamos antes, no hay que confundir el Tema dentro del sistema de gramática textual con la categoría sintáctica de sujeto o con la categoría discursiva de tópico. Tema y rema tienen cada uno un campo asociado, el campo temático y el campo remático. El campo remático no lo vamos a tratar en este artículo al no ser el responsable del desarrollo temático sino más bien su consecuencia. El campo temático, al ser el Tema el elemento



que sirve como punto de partida del mensaje, siempre está en posición inicial y abarca hasta el primer participante del sistema de transitividad (Actor, Meta, etc.), que es el elemento que lo cierra y da paso al campo remático.

Por razones gramaticales, la manera en la que el campo temático está estructurado no es igual en español que en japonés. En español el campo temático está estructurado en campo temático exterior y campo temático interior. Al campo temático exterior pertenecen el Tema textual, el Tema interpersonal y el Tema absoluto. El Tema textual lo forman los elementos que ayudan en la organización lógica del texto, como las conjunciones. El Tema interpersonal lo forman elementos que expresan la actitud del hablante respecto al mensaje, como lo son expresiones como *en realidad* en “En realidad, yo no he sido nunca muy partidario de la Semana Santa” (Lavid et al., 2010, p. 302). El Tema absoluto lo forman elementos que no están sintácticamente integrados en la oración, como *la enseñanza primaria* en “Pues, la enseñanza primaria, recuerdo que me aburría” (Lavid et al., 2010, p. 303).

Al campo temático interior pertenecen el prenúcleo y el núcleo. El núcleo lo forma el primer participante del sistema de transitividad. En español este puede ser explícito (grupos nominales, clíticos, pronombres reflexivos) o implícito (desinencia verbal). El prenúcleo está formado por elementos circunstanciales como *Junto a estos convenios y y con el propósito de fomentar el intercambio científico* en “Junto a estos convenios, y con el propósito de fomentar el intercambio científico, la fundación ha consolidado una amplísima red de relaciones dentro y fuera de España” (Lavid et al., 2010, p. 301). La raíz verbal y elementos como el *se* pronominal también forman parte del prenúcleo cuando no están precedidos de un elemento nuclear, como ocurre con *Se hall-* en “Se halla ahora ante un proceso de expansión internacional”.

En japonés el campo temático se estructura de manera diferente por razones gramaticales. Los verbos japoneses, que no tienen marcas de sujeto por lo que su desinencia verbal puede marcar tiempo y modo, pero no persona gramatical, han de colocarse al final de la oración. Asimismo, el japonés no tiene la riqueza de pronombres reflexivos que tiene el español, además de carecer por completo de clíticos. Como consecuencia, el campo temático japonés no está estructurado en campo temático exterior y campo temático interior, sino en una única categoría a la que pertenecen tres tipos diferentes de Temas: Tema

textual, Tema interpersonal y Tema experiencial (Teruya, 2007). Al Tema textual pertenecerían elementos continuativos y conjunciones. Al Tema interpersonal pertenecerían vocativos y adjuntos de modo, y al Tema experiencial pertenecerían el primer participante del sistema de transitividad y los elementos circunstanciales que lo precedieran.

### 3.1. PROYECCIONES PROGRESIVAS (1<sup>^</sup>2) (1<sup>“</sup>^2) Y SU TRADUCCIÓN AL JAPONÉS (2<sup>^</sup>1) (2<sup>“</sup>^1)

Para poder traducir las proyecciones paratácticas progresivas españolas al japonés tenemos que cambiar el orden progresivo (1<sup>^</sup>2) por uno regresivo (2<sup>^</sup>1). En español las proyecciones de estilo directo se diferencian gramaticalmente de las proyecciones de estilo indirecto. En japonés no existen recursos gramaticales para diferenciar el estilo directo del indirecto, haciendo imposible en muchas ocasiones saber, sin recurrir al contexto, si la proyección utilizada es de estilo directo o de estilo indirecto (Yamada, 1995; Nishimura, 2014; Yuasa, 2015). Esta falta de diferenciación puede llegar a crear problemas, como podemos comprobar al tratar de saber a quién es al que se llamó culpable en el siguiente ejemplo: *Kare wa watashi ga hannin da to itta* (Nihongo, 2014). Si lo interpretamos como una proyección de estilo directo, la traducción (ya con el orden regresivo) sería [Él dijo ‘yo soy el culpable’], mientras que si lo interpretamos como una proyección de estilo indirecto la traducción sería [Él dijo que yo era el culpable]. La traducción al español de la traducción al japonés de los ejemplos originales se presenta, como anteriormente, entre corchetes []:

(1 <sup>^</sup> ) Se dijo a sí misma en varias ocasiones:	(2) «esto es como la muerte».
(2 <sup>^</sup> ) Kore wa shi to onaji da to [Esto es como la muerte]	(1) kanojo wa jibunjishin ni nankai ka itta. [ella se dijo a sí misma en varias ocasiones]
(1 <sup>“</sup> ) El propio señor Tajima nos dijo:	(2) ‘esos mausoleos fueron ideas disparatadas, pecados de vanidad’.
(2 <sup>“</sup> ) Sono reibyou wa hijoushiki na aidea de unubore no tsumi datta to [esos mausoleos fueron ideas disparatadas, pecados de vanidad]	(1) Tajima san jishin wa itta. [el propio señor Tajima nos dijo*]

En contraste con lo anterior, para poder traducir las expansiones paratácticas progresivas españolas al japonés, no tenemos que cambiar el orden. No hemos incluido la traducción al español de la traducción al japonés de los ejemplos originales al no ser esta necesaria en estos casos. El contenido proposicional y el campo temático coincide, con lo que también lo hará el desarrollo temático:

(1 <sup>=</sup> ) El ser humano existe socialmente.	(2) Dicho de otro modo, el ser humano no puede vivir sin relacionarse con otro ser humano.
(1 <sup>=</sup> ) Ningen wa shakaiteki na sonzai de aru.	(2) Sunawachi, ningen wa tanin to kannkei wo motsu koto nashi ni ikiru koto wa dekinai. (Iori et al., 2001, p. 472)

(1 <sup>+</sup> ) Tarou puede tocar música,	(2) y también pinta bien.
(1 <sup>+</sup> ) Tarou wa ongaku mo dekiru shi,	(2) e mo jouzu da. (Noda et al., 2002, p. 72)

(1 <sup>x</sup> ) Lo que dices, lo entiendo.	(2) Así que, rápido, bájame de aquí.
(1 <sup>x</sup> ) Anata no iu koto wa wakatta.	(2) Da kara, hayaku oroshite kure. (Ueo, 2003)

### 3.2. HIPOTAXIS PROGRESIVAS (A<sup>SS</sup>) Y SU TRADUCCIÓN AL JAPONÉS (SS<sup>A</sup>)

De igual manera que ocurre con las proyecciones paratácticas progresivas españolas, para poder traducir las proyecciones hipotácticas progresivas españolas al japonés tenemos que cambiar el orden progresivo ( $\alpha^{\wedge}\beta$ ) por uno regresivo ( $\beta^{\wedge}\alpha$ ):

( $\alpha^{\wedge}$ ) Yo considero	( $\beta$ ) que ella es altamente complicada.
( $\beta^{\wedge}\alpha$ ) Kanojo wa totemo fukuzatsu de aru to [Que ella es altamente complicada]	( $\alpha$ ) omou. [considero]

( $\alpha^{\wedge}$ ) Y entonces afirmó	( $\beta$ ) que doña Trini no resistiría en Madrid los rigores del invierno.
( $\beta^{\wedge}\alpha$ ) Torini san wa madoriddo de fuyu no kibishisa ni taerarenai to [Que doña Trini no resistiría en Madrid los rigores del invierno]	( $\alpha$ ) itta. [afirmó]

Al contrario de lo que ocurre con las expansiones paratácticas progresivas, que pueden ser traducidas sin cambiar el orden progresivo por uno regresivo, para poder traducir las expansiones hipotácticas progresivas españolas al japonés tenemos que cambiar el orden progresivo ( $\alpha^{\wedge}\beta$ ) por uno regresivo ( $\beta^{\wedge}\alpha$ ):

( $\alpha^{\wedge}$ ) Visitó la universidad	( $\beta$ ) en la que estudió cinco años.
( $\beta^{\wedge}$ ) Go nenkan benkyou shita daigaku wo [La universidad en la que estudió cinco años]	( $\alpha$ ) otozureta. [visitó].

( $\alpha^+$ ) Por lo demás, poco se sabe de él,	( $\beta$ ) excepto que carece de atmósfera.
( $\beta^+$ ) Taiki ga nai igai [De atmósfera carece excepto * (Excepto que carece de atmósfera)]	( $\alpha$ ) sono wakusei ni kanshite nani mo shirarete inai. [poco se sabe de ese planeta]

( $\alpha^x$ ) Le di un martillazo en la cabeza	( $\beta$ ) mientras dormía.
( $\beta^x$ ) Kare ga nete iru uchi ni [Mientras él dormía]	( $\alpha$ ) watashi wa hanmaa de atama ni osoroshii dageki wo ataeta. [yo le di un martillado tremendo en la cabeza]

## CONCLUSIONES

En la introducción habíamos presentado dos frases que, a pesar de tener un contenido proposicional idéntico, no pueden ser continuadas de manera natural de la misma manera (Real Academia Española, 2009). Estas frases eran *En la década de los ochenta, muchos ingleses veraneaban en la Costa Brava / En la década de los ochenta veraneaban en la Costa Brava muchos ingleses* y la continuación que solo era natural en la segunda de las dos era *...y en cambio pocos alemanes*. Al analizarlas desde un enfoque sistémico funcional, vemos que lo que es diferente es el campo temático, más en concreto, el participante que ejerce de Núcleo del campo temático interior:

En la década de los ochenta	muchos ingleses	veraneaban en la Costa Brava
Pre Núcleo	Núcleo	campo remático
campo temático interior		
campo temático		

En la década de los ochenta,	verane-	-aban	en la Costa Brava muchos ingleses.
Pre Núcleo		Núcleo	campo remático
campo temático interior			
campo temático			

Analizado desde un enfoque sistémico funcional, el campo temático es lo que nos indica dónde está el punto de partida del mensaje (Halliday, 2014). El elemento central dentro del campo temático es el núcleo. Al ser el núcleo el elemento central que indica dónde está el punto de partida del mensaje, se entiende por qué un desarrollo temático, que no lo tome a él como punto de partida, no se admite como continuación natural.

En la introducción habíamos dicho que uno de los muchos problemas al que nos enfrentamos en Japón en la enseñanza del español son las traducciones al japonés de los ejemplos utilizados tanto en los libros de texto como en las obras de consulta recomendadas. Habíamos señalado que el origen del problema se encontraba en que el campo temático del original y el de la traducción no coinciden. Esta diferencia, como mencionamos, tiene su origen en las diferencias en el sistema de taxis entre los dos idiomas. En esta última parte vamos a ver más en concreto qué problemas ocasiona el hecho de que el núcleo del campo temático, que señalaremos subrayándolo cuando proceda, sea diferente entre el original y su traducción.

Las expansiones paratácticas progresivas españolas no ocasionan ningún problema, al ser este un orden (1<sup>2</sup>) que también está permitido en japonés. El núcleo del campo temático del original y el de la traducción es idéntico (parte subrayada):

Original	<u>El ser humano</u> existe socialmente. Dicho de otro modo, el ser humano no puede vivir sin relacionarse con otro ser humano.
Traducción	<u>Ningen</u> wa shakaiteki na sonzai de aru. Sunawachi, ningen wa tanin to kannkei wo motsu koto nashi ni ikiru koto wa dekinai.

Original	<u>Tarou</u> puede tocar música, y también pinta bien.
Traducción	Tarou wa ongaku mo dekiru shi, e mo jouzu da.

Original	<u>Lo que dices</u> , lo entiendo. Así que, rápido, bájame de aquí.
Traducción	Anata no iu koto wa wakatta. Da kara, hayaku oroshite kure.

Habíamos visto que, para poder traducir las proyecciones paratácticas progresivas españolas al japonés, teníamos que invertir el orden. Frente a los originales *Se dijo a sí misma en varias ocasiones: «esto es como la muerte»* y *El propio señor Tajima nos dijo: ‘esos mausoleos fueron ideas disparatadas, pecados de vanidad’*, tenemos «*Esto es como la muerte» ella se dijo a sí misma en varias ocasiones* y «*Esos mausoleos fueron ideas disparatadas, pecados de vanidad’ el propio señor Tajima nos dijo*. En el caso de las proyecciones paratácticas resulta difícil discernir la manera en la que el desarrollo temático se pueda ver afectado por el cambio de orden. Las proyecciones paratácticas progresivas son el único caso, dentro de los ordenamientos progresivos ( $1^2$ ) ( $^{\wedge}\beta$ ), en el que el orden de los factores, por hacer una analogía matemática, no parece que altere el producto.

Habíamos afirmado que para poder traducir las proyecciones hipotácticas progresivas españolas al japonés teníamos que cambiar el orden progresivo ( $^{\wedge}\beta$ ) por uno regresivo ( $\beta^{\wedge}$ ). Este cambio sí que produce efectos claros en el desarrollo temático. Si el original *Yo considero que ella es altamente complicada* lo continuáramos con *y mi mujer también* la interpretación natural sería aquella en la que se interpretara que estuviéramos diciendo que yo y mi mujer consideramos que ella es altamente complicada. Sin embargo, si la traducción *Que ella es altamente complicada considero* la continuáramos con *y mi mujer también* la interpretación natural sería aquella en la que se interpretara que estuviéramos diciendo que yo considero que ella y mi mujer son las dos altamente complicadas. La razón reside en que el núcleo (parte subrayada) del campo temático interior del original y el de la traducción no es el mismo:

Original	<u>Yo</u> considero que ella es altamente complicada...	y mi mujer también.
Traducción	Que <u>ella</u> es altamente complicada considero...	y mi mujer también.

Si el original *Y entonces afirmó que doña Trini no resistiría en Madrid los rigores del invierno* lo continuáramos con *y que por eso estaba buscando un piso con calefacción central* la interpretación natural sería aquella en la que se interpretara que estuviéramos diciendo que quien está buscando un piso con calefacción central es el sujeto del verbo afirmar. Sin embargo, si la traducción *Que doña Trini no resistiría en Madrid los rigores del invierno afirmó* la continuáramos con *y que por eso estaba buscando un piso con calefacción central* la interpretación natural sería aquella en la que se interpretara que estuviéramos diciendo que quien está buscando un piso con calefacción central es doña Trini. La razón reside, de nuevo, en que son diferentes participantes los que ejercen de núcleo (parte subrayada) del campo temático interior:

Original	Y entonces afirmó <u>que doña Trini no resistiría en Madrid los rigores del invierno...</u>	y que por eso estaba buscando un piso con calefacción central.
Traducción	Que <u>doña Trini</u> no resistiría en Madrid los rigores del invierno afirmó...	y que por eso estaba buscando un piso con calefacción central.

Las hipotaxis progresivas españolas, como señalamos, han de ser cambiadas a regresivas al traducirse al japonés. Los cambios que esto produce en el desarrollo temático son más claros en la elaboración y en la aumentación. Si el original *Visitó la universidad en la que estudió cinco años* lo continuáramos con *, estaba muy elegante* la interpretación natural sería aquella en la que se interpretara que estuviéramos diciendo que lo que estaba muy elegante es el sujeto del verbo visitar. Sin embargo, si la traducción *La universidad en la que estudió cinco años visitó* la continuáramos con *estaba muy elegante* la interpretación natural sería aquella en la que se interpretara que estuviéramos diciendo que lo que estaba muy elegante era la universidad. Nuevamente, es la diferencia en cuál es el participante que ejerce de núcleo (parte subrayada) del campo temático interior el que fuerza estas interpretaciones:

Original	Visitó la universidad en la que estudió cinco años...	, estaba muy elegante.
Traducción	<u>La universidad</u> en la que estudió cinco años visitó...	, estaba muy elegante.

Si tratamos de continuar el original *Le di un martillazo en la cabeza mientras dormía* con *y no tú*, nos saldría una continuación no natural. Por el contrario, si la traducción *Mientras él dormía yo le di un martillazo en la cabeza* lo continuáramos con *y no tú*, nos saldría una continuación perfectamente natural. Otra vez, son los cambios en el Núcleo (parte subrayada) del campo temático interior el origen de que una continuación se vea natural y otra no:

Original	<u>Le di un martillazo en la cabeza mientras dormía...</u>	y no tú.
Traducción	Mientras él dormía <u>yo le di un martillazo en la cabeza...</u>	y no tú.

En la introducción habíamos afirmado que la gramática japonesa impone una serie de restricciones respecto a qué elemento puede ser colocado en posición inicial. Estas restricciones, como hemos explicado, pueden provocar cambios respecto a cuál es el elemento que ejerce de núcleo del campo temático. Utilizando varios ejemplos, hemos comprobado que, efectivamente, por mucho que el contenido proposicional de dos frases sea idéntico, si el campo temático no coincide, no se pueden continuar de manera natural de la misma manera. En otras palabras, son herramientas diferentes creadas para conseguir objetivos igualmente diferentes.

Para lograr que nuestros estudiantes japoneses aprendan a distinguir cuál es el campo temático de una parataxis o hipotaxis progresiva española y cuáles serían sus continuaciones naturales en español, no podemos utilizar el agradecido atajo de la traducción al japonés. En estos casos, es la gramática japonesa, precisamente, uno de los problemas. Tampoco nos solucionan este problema los análisis sintácticos ni los análisis discursivos. Necesitamos desarrollar mejores explicaciones y materiales que expliquen desde un punto de vista sistémico funcional las diferencias en el sistema de metafunciones lógicas, en el sistema de transitividad, y en el sistema de gramática textual entre los dos idiomas.



## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arrabal, F. (1993). *El Arquitecto y el Emperador de Asiria*. Madrid: Cátedra.
- Downing, A. (1991). An alternative approach to theme: A systemic-functional perspective. *Word*, 42(2), 119-143.
- Downing, A. (2015). *English Grammar. A university course*. Croydon: Routledge.
- Fukuda, D. (2006). *Theme-Rheme structure: A functional approach to English and Japanese*. Niigata: Niigata University.
- Gaiser, M. C. (2008). Aplicaciones de la Gramática Funcional al español. *Anclajes*, 11(12), 95-117.
- García Sánchez, J. (1991). *La historia más triste*. Barcelona: Anagrama.
- Galdós, B. P. (1892). *Tristana*. Madrid: Imprenta la Guirnalda.
- Ghio, E. y Fernández, M. D. (2008). *Lingüística sistémico funcional: aplicaciones a la lengua española*. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral.
- Gironella, J. M. (1964). *El Japón y su duende*. Barcelona: Planeta.
- Halliday, M. A. K. (2004). *An introduction to functional grammar (MAK Halliday; revised by Christian MIM Matthiessen.)*. Londres: Arnold.
- Halliday, M. A. K. (2014). *An introduction to functional grammar*. Londres: Routledge.
- Iori, I., Takahashi, S., Nakanishi, K. y Yamada, T. (2011). *Chuujoukyuu wo osieru hito no tame no nihongo bunpou handobukku*. Tokio: Surii ee netto waaku.
- Lavid, J., Arús, J. y Zamorano-Mansilla, J. R. (2010). Systemic functional grammar of Spanish: A contrastive study with English. *Onomázein: Revista de lingüística, filología y traducción*, 22(2), 239-250.
- Montero, R. (1988). *Amado amo*. Madrid: Debate.
- Nihongo bunpou gakkai (Ed.) (2014). *Nihongo bunpou jiten*. Tokio: Taishuukan shoten.
- Nishimura, K. (2014). *Chuukyuu supeingo -yomi to bunpou-*. Tokio: Hakuishisha.
- Noda, H., Masuoka, T., Sakuma, M. y Takubo, Y. (2002). *Nihongo no bunpou 4 -fukubun to danwa-*. Tokio: Iwanami Shoten.
- Oosawa, A. (2003). *Aki ni bohyou*. Tokio: Kadokawa Shoten.
- Pombo, Á. (1993). *El metro de platino iridiado*. Barcelona: Anagrama.
- Real Academia Española (2009). *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.

- Salisachs, M. (1976). *La gangrena*. Barcelona: Planeta.
- Scolarici, T. E. (1978). *Astronomía desde la terraza*. Buenos Aires: Caymi.
- Teruya, K. (2007). *A systemic functional grammar of Japanese*. New York: Continuum.
- Ueo, H. (2003). *Media waakusu*. Tokio: Kadokawa shoten.
- Yamada, Y. (Ed.) (2016). *Gramática de la lengua española. Chuukyuu supein bunpou* (16.<sup>a</sup> ed.). Tokio: Hakusuisha.
- Yuasa, H. (2015). How should “the Indirect Speech” of the Japanese language be defined? -using the examples of “Bocchan” by Soseki Natsume-. *Modern Times*, 113, 19-47.